



Dearium.



LITERATURA

✦ ARTE ✦

# IDEARIUM.

---

La revista quincenal de este nombre es un periódico, que, sin ser modernista, aspira á reproducir literariamente las palpitaciones de la vida moderna. Pero, aceptando sin escrúpulos toda novedad interesante, no rechazará lo viejo por ser viejo, sino por inameno y desabrido. En nuestro florilegio tendrán cabida ciertas flores poéticas que no ha conseguido marchitar el tiempo.

Recogerá IDEARIUM ideas y conceptos de todas partes: un epigrama griego y un chiste andaluz; una balada de Goethe y un cuento popular; una tradición persa y una leyenda granadina; el himno nacional de los boers y el revolucionario de los catalanistas; una canción de los trovadores provenzales y una *muiñeira* de los gállegos. ., cuanto nos parezca bonito, curioso y digno de remembranza.

Queremos estudiar y aprender y vulgarizar lo aprendido. Somos estudiantes de una asignatura que no se estudia en nuestras Universidades. Sin pretensiones científicas ni borlas doctorales, asistimos como aficionados á la amplia escuela donde un aforismo de Séneca sigue á una égloga de Virgilio, las letrillas de Quevedo se mezclan con los romances de Lope, las doloras de Campoamor se unen con los nocturnos de Martínez Dúran, los poetas filósofos del Norte se alian con la deslumbrante musa americana, y una versión del francés puede caer al lado de una traducción del sanscrito...

De IDEARIUM se excluye una sola cosa: el ataque á la religión, á la moral y á las buenas costumbres

## Precios de subscripción en España

---

Un trimestre . . . . . 1 peseta.  
Un semestre . . . . . 2 »  
Un año. . . . . 4 »

Número suelto, **0,15** pesetas.  
Anuncios, á precios convencionales.  
Administración: Acera de la Virgen, 50.





AÑO I.

GRANADA 15 DE JUNIO DE 1900.

N.º 1.

## DECADENCIA

**V**A es tópico vulgar la afirmación de que atravesamos un período crítico, un momento de transición en las evoluciones de la cultura. En la esfera intelectual y moral, está la civilización arruinada, y de sus ruinas ha de surgir una construcción nueva.

España gime bajo el peso del último desastre; pero Europa, sin excluir á la soberbia Inglaterra, oculta bajo espléndidas vestiduras las llagas que la corroen. El *bizantinismo* informa todos los órdenes de la vida.

Un grupo de poetas tiene á gala llamarse «decadentes.» ¡Franqueza de cínicos ó vanidad estúpida apellidarse *enfermos!* Pero si mal de muchos es consuelo de... sabios, consuélense los decadentes, neuróticos y enfermos del alma: á todos nos alcanza el virus epidémico. Enfermos están los «parnasianos» que redondean y pulimentan los versos, como si fueran mármoles esculturales; decadentes son los pseudo-místicos, que, sin aspirar á la unión del alma humana con la bondad divina, se esfuerzan por hacer una amalgama heterogénea de sentimientos carnales y de vaporoso idealismo; neuróticos y desequilibrados andan tal vez los secuaces de un «satanismo» infantil, elaborado en los sótanos y cuevas de sociedades secretas, que imitan las supersticiones orientales...

El modernismo, «romanticismo científico» de nuevo cuño, ha producido, entre otros efectos, la confusión y trastorno de los sentidos y la recíproca intrusión de las facultades. Hay quien pretende pintar con frases el sonido de la visión y el color del sonido, como si viera con los oídos y oyera con los ojos. Ciertos animales de organización rudimentaria, tienen un órgano informe que sirve para todo, anticipándose de esta manera á esa grey de excéntricos modernistas.

La variedad de tendencias, que es imposible enumerar en breve espacio, demuestra la profundidad de la crisis. Desde el *prerrafaelismo*, que con sumo artificio remeda la llaneza y frescura del arte en su época juvenil,

como anciano que vuelve á los juegos de la infancia, hasta el *socialismo* anarquista, que intenta la destrucción de todo organismo social, sin respetar la belleza del arte ni la santidad de la religión, se extiende una escala de tendencias diversas y corrientes descauzadas, que, vistas en conjunto, producen la sensación horrible del caos.

¡Qué crisis tan honda! ¡Qué espantosa confusión!... Alguien diría que retrocedemos al período agónico del paganismo romano. Todo el mundo deliraba y tomaba parte en la org'a del Imperio. Sobre los dioses del vacilante Olimpo llovía la nube espesa de las supersticiones orientales. Bizarras *estetas*, como Julio César, héroe y cronista de sus hazañas, poeta y orador, *conjux hominum et mulierum*, rend'a, en los ocios de Marte, dulce homenaje á Venus. Si los «simbolistas» de hogaño, mentando á la... *bicha larga*, temen que sobrevenga la *Intrusa*, los de antaño ve'an una desgracia inminente en la *sinistra* equivocación de calzarse el pie *sinistro* antes que el derecho. ¡Qué horror! Hoy las damas de París, dementadas por el ajenjo y por la novela erótica, consultan y creen á puño cerrado en las adivinaciones de la echadora de cartas, que sabe dónde se encuentra la alhaja perdida y el amante olvidadizo; y en tiempo de Ovidio, la *puella* enamorada consultaba á la hechicera siriaca, bebía una copa de Falerno, se acostaba en lecho de flores para tener ensueños rosados y los creía verdaderos y realizables si había puesto una piedra debajo de la almohada. Los vates modernos del pesimismo han bebido en el Indus las aguas de su fatídica inspiración, y los vates romanos bebían en el Nilo el tósigo del suicidio, que apuraban entre aforismos estoicos y preces á Isis y Osiris!.. ¡Oh! ¡Cuántas y cua' lúgubres supersticiones llevaba de pueblo en pueblo el jumentillo conductor de la estatua de la Diosa Oriental, que encarnaba los misterios fatales de la lujuria y de la muerte!.. Ahora no son asnos perezosos los transmisores de las ideas macabras que acarician la frente del siglo agonizante; son máquinas que vuelan, hojas sutiles, arrebatadas por el huracán. ¡Quién sabe la literatura que germina en este momento crítico de una civilización caduca y enferma!..

M. GUTIÉRREZ



## VIAJE DE LA LUZ

•••••



Empieza el sueño á acariciar mis sienas:  
vapor de adormideras en mi estancia;  
los informes recuerdos en la sombra  
cruzan como fantasmas.  
Por la angosta rendija de la puerta  
rayo furtivo de la luna avanza,  
ilumina los átomos del aire;

se detiene en mis armas...

Se cerraron mis ojos, y la mente,  
entre los sueños, á lo ignoto se alza:  
meciéndose en los rayos de la luna  
dá formas á la nada,

y ve surgir las ondulantes costas,  
las eminencias de celeste Atlántida,  
donde viven los Genios y se anida  
del porvenir el águila.

Allí rima la luz y el canto alumbra,  
aire de eternidad alienta el alma,  
y los poetas del futuro templan  
las cristalinas arpas.

Auroras boreales de los siglos  
allí se encuentran, recogida el ala;  
como una antelia vese al pensamiento  
que gigantesco se alza.

Allí los Prometeos sin cadenas  
y de Jacob la luminosa escala;  
allí la fruta del Edén perdida,  
la que el saber entraña.

Y el libro apocalíptico, sin sellos,

suelta á la luz sus misteriosas páginas,  
 y el Tabor del espíritu su cima  
 de entre la niebla saca.  
 Y allí el Horeb de donde brota puro  
 el casto amor que con lo eterno acaba:  
 Allí está lo ideal; allá boguemos...  
 dad impulso á la barca...  
 Despertéme azorado... ¿Y ese mundo?  
 para volar á él ¿en dónde hay alas?  
 Interrogué á las sombras del pasado,  
 y las sombras callaban.  
 Pero el rayo de luna ya subía  
 del viejo estante á las polvosas tablas,  
 y lamiendo los lomos de los libros  
 en sus títulos de oro se miraba.

J. GONZÁLEZ CAMARGO.

Colombia.

---

## CATALANISMO

---



AL andaluz que entra en Cataluña le parece que pasa una frontera. Cambia todo: el idioma, el carácter, las costumbres y... hasta el uniforme de los empleados del ferrocarril.

Lo primero que echa de ver es que allí, si bien la vida es más triste y los colores más apagados, en cambio domina la lógica, el respeto y la cultura. Las carreteras están bien conservadas, y sombreadas de árboles, los muebles son más sólidos; los precios más baratos, y las mujeres... menos hermosas. Todo tiene unidad de carácter, en la tierra y en el cielo, en las cosas y en los hombres; todo hace sentir la impresión de algo que difiere de nuestro desorden meridional.

Por eso entiendo que hablar del regionalismo catalán, para combatirlo ó defenderlo, es perder el tiempo; porque el regionalismo existe de hecho, formado por la naturaleza y por la historia, que viene á ser lo mismo. Podrá discutirse si á Cataluña le conviene ó no este ó aquel régimen administrativo, esta ó aquella autonomía; si las fronteras que hoy tiene por la parte de Francia sería lícito ó útil transportarlas á la parte de España; lo que no se puede discutir, porque salta á la vista, es que Cataluña forma una masa social homogénea, con intereses propios, con tradiciones

propias, con lenguaje y cultura peculiares; con todos los caracteres, en suma, que constituyen lo que se llama una región, un organismo social superior á las caprichosas entidades provinciales, que copiamos del régimen francés.

Además, en esta cuestión del catalanismo hay mucho de *mal entendeu*, y de pasión necia por parte de todos. Lo que para unos es un crimen de lesa patria, es para otros el más alto deber de patriotismo. Realmente amar á la tierra en que se ha nacido, y á la lengua en que se han balbuceado las primeras palabras, es lo más natural del mundo. Contrariar ó combatir este sentimiento, ó dar lugar á que tome carácter de partido y derroteros de rebeldía y de odio, es dar coces contra el agujón, y fomentar lo mismo que se quiere combatir. En el orden de los afectos, como en el orden de las ideas, la serie lógica no se interrumpe jamás, y el catalán querrá ser catalán antes que español, lo mismo que el andaluz y el gallego, si se les discutiera su tierra, sus costumbres, ó modo de ser.

El *catalanismo* no es, pues, más que la exageración de un sentimiento natural, provocada por circunstancias especiales; como lo sería el *andalucismo* ó el *galicianismo* ó *galleguismo*, si en estas partes de la Península se desarrollara excesivamente el sentimiento regional.

Sobre esta base del catalanismo se han formado, como ocurre siempre cuando las ideas encarnan en la colectividad, tendencias locas y aspiraciones bastardas. Los que promueven desórdenes materiales, y levantan enigmáticas banderas de separatismo, se hallan en este caso.

Las tendencias exaltadas del catalanismo, son ya viejas, y lo raro es que haya quien las tenga por una novedad.

Todo el que está un poco enterado, sabe que al lado del partido tradicionalista, que es rabiosamente catalanista, por amor á la tradición y al antiguo derecho regional, existe, hace tiempo, otro nucleo joven, literario, de ideas radicalísimas, que está enamorado de su *Catalonia*, con ardores de adolescente y fiebres de romántico. El modernismo literario y artístico de Cataluña está empapado y nutrido de este catalanismo. Es verdad que hay artistas entusiastas, como Rusiñol, Maragall, Iglesias, Guayabens, y otros, que ponen el arte por encima de toda mira ulterior; más para otros, no menos inteligentes y valiosos, como Alejandro Cortada, Massó, Jorba, Pompeyo Fabra, etc., la literatura es, como me decía el primero, la píldora dorada, la forma bella que emplean para propagar su catalanismo revolucionario.

La redacción de *Catalonia*, — una revista magníficamente editada y magníficamente escrita, — era el centro, el foco, siempre caldeado, de entusiasmos artístico-catalanistas. Esta revista estaba, — hablo en pretérito por que al presente se halla suspendida su publicación, — relacionada con todas las revistas europeas modernas, y contribuía en gran manera á llamar la atención del extranjero sobre el movimiento intelectual de Cataluña.

Este partido catalanista, literario, modernista, ó como quiera llamársele, no sé que tenga un credo ni una organización política definida; más

bien me parece puramente idealista; algunos, por sus impaciencias republicanas, quizás querrían anexionarse á Francia; mas otros, seguramente, prefieren una Cataluña completamente libre ó autónoma, formada, no sólo con las provincias que hoy la constituyen, sino con parte del antiguo Rosellón francés, donde, como es sabido, todavía se habla el catalán.

Los esfuerzos de estos jóvenes se pierden en el vacío; sus sentimientos serán nobles, pero sus ideas son completamente destructoras. Positivistas unos, y entregados otros á los delirios de una exaltación idealista, rayana en la locura, lejos de sumarse partidarios, se ven cada día más aislados, tal vez porque han ido demasiado lejos.

Los otros elementos del catalanismo, los que representan la tradición religiosa y civil, tienen todavía estereotipado en el cerebro el recuerdo romántico del antiguo Condado, sin recordar que éste, aunque honrado, fué un pobre y triste rincón del mundo. En sus antiguos monumentos, en sus pueblos sombríos y silenciosos, en sus calles estrechas y ennegrecidas, en sus portales oscuros y siniestros, parece que vaga todavía la imagen del pasado, de un pasado de miseria y tristeza.

La impresión que obtuve en Barcelona, es que atraviesa una crisis de inquietud y desequilibrio; que los catalanistas están separados por tendencias é ideales que radicalmente se oponen; y que es lástima que la juventud catalana esterilice sus esfuerzos en convulsiones de odio, en vez de encauzarlos por las rutas de la vida moderna, humanitaria, risueña, indiferente, con indiferencia helénica, para todo lo que es violento y perturbador.

NICOLÁS MARÍA LÓPEZ.

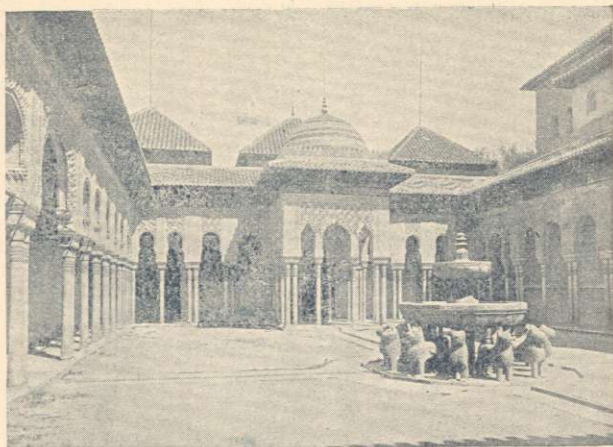
---

## Madrigal

(Del italiano)

Dijo Nise á su pastor:  
 —¿Porqué está ciego el amor?  
 Y él respondió entre sonrojos:  
 —Padece el mismo dolor  
 todo el que mira tus ojos.

ANTONIO J. AFÁN DE RIBERA



Fragmento del hermoso poema que en honor del sultán Mohámmad V compuso el poeta árabe Ebn-Zemrek, y cuyo fragmento adorna la cenefa de la taza inferior de la fuente del Patio de los Leones de la Alhambra. (Tomado de las versiones literales dadas por los sabios orientalistas E. Lafuente Alcántara y A. Almagro Cárdenas).

Bendito sea Aquel que al gran Mohámmad  
concedió estas mansiones deleitosas  
con labores tan bellas engarzadas.

Con jardines, cual este, que ornamentan  
fuentes cuya hermosura Dios no quiso  
encontrarse rivales en la tierra...

Vedla cómo sus bordes se engalanan  
con perlas transparentes que figuran  
móvil orla de aljófar irisada,

y ved cómo entre ellas se desliza  
líquida plata, que al mirar confunde  
si plata ó perlas son lo que destila...

¿No veis cómo rebosan por los bordes  
y al momento se ocultan por la angosta  
canal que finos mármoles esconden?..

Tal parece un amante, cuyos párpados  
lentos están de lágrimas que oculta  
por el temor de verse delatado.

En verdad ¿que es la fuente sinó nube  
que vierte desde sí sus beneficios  
á los leones que á sus pies reúne,

remedando á la mano del Califa  
cuando dá á los leones de la guerra  
su bendición al alumbrar el día?..

¡Oh tú que crees te acechan los leones:  
no temas; tal respeto les infundes  
que su fiereza ante tus pies deponen.

¡Oh tú, de los Anzars descendiente,  
heredero de tanta maravilla  
ante la cual los cielos palidecen:

la salud de Abdalá vaya contigo,  
y él prolongue por siempre tus festines  
libertando tu trono de enemigos.

C. JOSÉ DE CUENCA



## MARGOT.

*Para E. Gómez Carrillo.*



MARGOT estaba pálida como los lirios bañados por la luna; sus ojos azules, puros como una nota del cielo, estaban tristes; su cuerpo de virgen bizantina, su carne suave de seda viva, de rosa marchita, de magnolia espléndida y gimiente, sufría...

Las bailarinas pasaban con sus blancos trajes, vaporosas como jirones

de niebla, ondulando en un mar femenino de encajes y sedas, dejando tras de sí un eco de besos fatigados, de risas nerviosas...

Y Margot soñaba con su poeta, pálido y fino como un Cristo de marfil, rubio y delicado como una figurilla del Renacimiento, femenino y melancólico como una castellana de cuento medioeval; y al soñar con él, sentía la pena amarga de una ternura muerta, de una elegía lejana y tristísima: el poeta no la amaba; moría en su cerebro de mariposa la imagen azul de sus sueños de virgen, y su alma exquisita de violeta, lloraba...

\*  
\* \*

Después del baile, Margot cantó; tocaba la orquesta una música rara, incoherente, bufoñesca, que era lánguida y suave como el alma de una mujer enamorada, galante y coquetona como un minué bailado en la corte fastuosa de Versalles, majestuosa y lenta como una grave pavana, arrulladora y mimosa como un baluceo infantil; y Margot cantó en la hierática actitud de una vestal sagrada, mirando con el alma al poeta, que en el fondo del dorado saloncillo, sonreía...

Hubo un momento de silencio entre la turba de bohemios, y se presentó Mabel, la amada del poeta, cubierta de collares, como un ídolo de pagola, morena como un bronce reluciente, sugestionando con sus ojos de esfinge, y su sonrisa roja, roja de sangre hirviente; y brillando sus piedras con intensas luces, deslumbrando el conjunto extraño de su atavío oriental, comenzó á bailar como una bayadera india, arqueando las caderas, entornando los ojos, quebrando el ritmo de la música, con violentos gritos guturales de hembra ardiente, de alegría salvaje...

El poeta, allá en el fondo, febril y nervioso, aplaudía...

\*  
\* \*

Cesó el baile. Lentamente se extinguieron las luces del salón con desmayos de agonizante, haciendo esfumarse vagamente las siluetas de los frescos, como sombras desteñidas en el fondo pálido de arcáica tapicería; y dando á los espejos extraños reflejos de lago fantástico. Margot quedó sola; unas flores que llevaba en su pecho se deshojaron, produciendo ténue rumor de seda; repercutieron en la calle los ecos alegres de los bohemios que se alejaban; y entre las sombras del salón desierto, impregnado todavía de suaves perfumes, Margot lloró sus tristezas de enamorada, su vida solitaria, su juventud perdida, que moría como un sol pálido entre nubes de sangre.

ISAAC MUÑOZ LLORENTE.



Baltasar Martínez Dúran, poeta granadino de grande inspiración, merece un primer lugar en las columnas de IDEARIUM.

Con promesa de publicar más adelante versos inéditos de ingenio tan precioso, reproducimos hoy aquel *Nocturno* delicado y tierno, que fué á la vez resumen y profecía de su vida, atormentada por la pasión, y de su muerte prematura, explicada en una frase de Leopardí: *Fratelli... amore è morte..!*



Estaba yo dormido,  
 y me dijo el Amor:—Yo seré el ave  
 que labrará tu nido;  
 yo seré el aura que te arrulle suave;  
 yo seré luna llena  
 que tus plácidas noches ilumine;  
 yo seré la sirena  
 que con su dulce canto te fascine;  
 yo seré el transparente  
 tranquilo mar por do tu esquife bogue;  
*yo seré la serpiente*  
*que se enrosque á tu cuello y que te ahogue!*

B. MARTÍNEZ DÚRAN



## DE LITERATURA INGLESA

### • Carta de Ganivet

La frecuente y constante correspondencia que Angel Ganivet sostenía con varios amigos suyos, encierra una riqueza incomparable de ideas, opiniones y gallardías de ingenio de nuestro malogrado paisano. En estas cartas derramaba los caudales de su entendimiento, con verdadera prodigalidad; era un sabio con el candor de un niño; un pensador y un artista que comunicaba toda su alma, con ingenuidad infantil, á cuantos se le acercaban. Los que de otro modo le hayan juzgado es que no conocieron aquel espíritu, exento de toda ambición, aquel carácter de ángel, como era su nombre. Lástima que muchas de sus cartas se hayan perdido; no sospecharon quizás, los que las recibieron, que eran la revelación de un hombre extraordinario. Pero hay amigos nuestros que guardan un regular número de ellas, como piadoso recuerdo. Algunos trozos de éstas daremos á luz, tributando con ello un homenaje á quien tanto deben las letras graduadas en los últimos años, y á quien compuso la admirable obra, cuyo título lleva esta Revista.

...«Así como los recortes de periódicos deben leerse deprisa y corriendo, el *Racine* es para leído á ratos, despacio. Yo leo muy deprisa, por regla general, pero en cuanto doy con una obra de corte clásico, la leo poco á poco, porque no debe darse á un autor mayor movimiento que el que él

tiene de por sí. Racine ha conseguido el *cachet* clásico por su serenidad y calma, y por la amplitud del verso, y hay que leerlo con la menor velocidad posible. Una de sus tragedias leída con rapidez hace el mismo efecto que una estatua vista muy de cerca. Hay que tomar tiempo ó distancia para que las obras se desarrollen ante nuestra contemplación tales como han sido totalmente concebidas. Para comprobación de esto, y para que alternen unos juicios con otros, te voy á enviar dos librillos, que puedes leer de un tirón, ó de dos tirones. *Los viajes de Gulliver* de Swift son la forma más acabada del humorismo satírico inglés. No creo que se haya escrito nada con intención tan sangrienta como esta obra de un hombre, que creo yo se volvió loco de odio contra el género humano. De él ha dicho Taine, considerando principalmente esa obra, que «un palacio es bello hasta cuando arde... y quizás más cuando arde». Al lado de ese humorismo sangriento, está otro humorismo más inglés, de tendencias psicológicas, el de Sterne, un precursor de los psicólogos modernos, desde Taine á Bourget, y que para valer tanto como éstos no le falta más que el sistematismo, (es decir, que vale más). La obra más celebrada de Sterne es *Tristan Shandy*, pero te envío el *Viaje sentimental*, en el que hay que leer entre líneas. Con esto no te falta más que leer el *Huo Worsing*, de Carlyle, para conocer lo que es el humorismo inglés. Carlyle es un humorista filósofo, panteísta en un sentido que hoy se ha exagerado (y yo creo haberte dicho algo de uno de sus discípulos, un yankee, Emerson). Ese libro que te indico está traducido al español, con el título de *Los héroes*, y editado por Lasanta. á quien conoces.»

«Para mí, fuera del teatro de Shakespeare, lo más notable que hay en la literatura inglesa es la obra de los humoristas. Hay algunos poetas buenos, como Shelley, Dryden y Pope (sin contar á Milton), y algún maestro de la novela, como Dickens. Los demás son á millares moralistas, en sentido religioso, filosófico, literario... pero moralistas siempre. Y luego entran los medios espadas, por el estilo del amigo Tennyson y C.<sup>a</sup>. De todo esto te iré proveyendo poco á poco, y excuso decirte que de todo ello me alegro hagais partícipes á los aficionados de nuestra hermandad; pues así como he perdido la fé en la enseñanza que se da, la conservo en la que uno se toma por su cuenta, con ayuda de libros (en lo que es necesario), y principalmente de su meollo y de su voluntad»...

ÁNGEL GANIVET.

# AMOR TROVADORESCO



RA el decantado amor de los trovadores una galantería. Trovador sin amores no era concebible. *Nuls hom ses amor res non vau.*

El amor inspiraba el canto poético, abría la puerta de la riqueza y los honores, y pasaba su rasero nivelador por las clases y categorías sociales. *Leys d' amor* se intitulaba su código literario; y á leyes y reglamentos obedecía el trovador en su carrera. La escala del amor tenía cuatro grados ó tramos: *fegnedor* (que no ha declarado su afecto); *precador* (que lo declara y suplica le corresponda su amada); *entendedor* (que es correspondido); y *drut* (amigo íntimo, servidor fiel y... venturoso).



Es *drut* palabra difícil de traducir. Grado supremo de la galantería, término del amor trovadoresco, llegaba, en la vida, á los goces de la unión lasciva, ó se mantenía en la región serena del platonismo?..

No lo sé de cierto; pero afirmo resueltamente que en la esfera del arte, por regla general, el amor parece una producción cerebral sin un átomo de sentimiento. Los *vers*, *descorts* y *tensiones* amorosas no han salido del corazón. Son rosas nacidas entre el hielo.

Como los esposos se unían por interés, no por simpatía, y las costumbres eran muy laxas, había amistad y tolerancia mútua. Pocas veces el sangriento puñal de los celos alcanzaba á los amantes que traspasaban el límite de la honestidad.

El desgraciado fin de Cabestany es un episodio trágico, que por excepcional, merece recordarse. Y tan raro es el caso, que muchos historiadores de la literatura provenzal lo tienen por inverosímil y legendario.

Guillermo de Cabestany, hijo de un pobre caballero del castillo de este nombre, fué paje de la bella Saurimunda, mujer de Raimundo de Castell-Rosellón, barón de crueles instintos.

La gentileza, la juventud, la gracia y talento del paje cautivaron á la

hermosa castellana, que un día, no pudiendo resistir los ímpetus de su pasión, se atrevió á preguntar á Guillermo:

—Dime, trovador, si una dama llegase á amarte, le amarías?

—Sin duda alguna: cuando me convenciese de que no eran engañosas las apariencias.

—Por San Juan, amigo mío, que has contestado caballerescamente. Ya te convencerás de que las apariencias no engañan.

Y Cabestany amó á la dulce castellana y la dedicó sus trovas. Se murmuró de aquellos amores y llegó la murmuración á oídos del feroz Raimundo.

Lejos del castillo, en un bosque, el barón sorprendió al paje, le cercenó á traición la cabeza, le arrancó el corazón, lo hizo freir, y lo presentó á su mujer, diciéndole era carne de un venado exquisito.

Comió la infeliz Saurimunda del corazón de su amante, y el marido entonces le reveló de quién era el manjar, preguntándole con bárbara ironía si lo había encontrado muy sabroso.

—Tan sabroso está (contestó la dama) que nunca se quitará de mi boca el sabor que ha dejado el corazón de Guillermo.

Sacó furioso el castellano la espada para matar á su esposa; pero antes de hierla, ella se precipitó por una ventana del castillo, pronunciando el nombre de su bien amado...!

.....

Añade la leyenda que el rey de Aragón, con bizarra hueste de caballeros y trovadores, entró á sangre y fuego las tierras de Raimundo de Castell-Rosellón, lo aprehendió y castigó duramente, reunió los cuerpos de los desgraciados amantes y los enterró en un mismo sepulcro. Á él acudían en peregrinación los enamorados, repitiendo las *coblas* del trovador.

*En pensament faine estar amors...*

I. UZÉZ.

---

## EL SECRETO

---

Secreto misterioso,  
 que pugnas por salir del pecho mío:  
 ¿no temes naufragar en su desvío?  
 Dile á mi dueño hermoso  
 que fieros dardos contra mí no vibre;  
 pero ¿porqué no sales, siendo libre?...  
 Pues te enfrena el respeto,  
 muere en mi corazón, dulce secreto.

A. ARNAO.

## LAS CEREZAS

**S**OÑÉ que estaba paseándome por una hermosa alameda de sicomoros y que á ambos lados del paseo habían establecido sus puestos varias vendedoras de cerezas.

La primera mujer que encontré á mi paso gritaba:

—Dulces y sabrosas... Dulces y sabrosas... Probadlas, señor, antes de comprar.

Hacía calor; tenía mucha sed y probé una. Como mi sed aumentó entonces, me decidí á comprar algunas más para poder apagarla.

Continué andando.

Otra vendedora había colocado su mercancía sobre un lecho de hojas y flores, no permitiendo que nadie las probara. Me parecieron que eran superiores á las que acababa de adquirir y compré una cantidad mayor.

Seguí mi camino.

Entonces ví que la mujer del puesto inmediato tenía su fruto cuidadosamente oculto en una cesta, pregonándolo así:

—No hay cerezas que iguallen á las mías en todo el mercado; pero el que quiera probarlas necesita comprármelas todas y no abrir el cesto hasta que lo tenga en casa.

Sentí un deseo irresistible de probar también las cerezas que se me ocultaban, y después de un ruego inútil por adquirir unas pocas, me decidí á comprar el cesto, pagando por él lo que quiso la vendedora.

Una mujer atravesó entonces por delante de mí con andar acelerado. Llevaba su fruta con grandes precauciones, y como si quisiera ocultarla á la mirada de los demás.

—No me pidáis cerezas—iba diciendo—porque se me han concluído yá... Pero al mismo tiempo y haciendo un graciosísimo mohín me dejó ver las que llevaba, que me parecieron las más hermosas de cuantas contenía el mercado.

Con ansia loca cogí un puñado y le entregué unas monedas.....

Continué mi marcha.

—Mis cerezas están vendidas caballero—exclamó, al ver que me dirigía á su puesto, la primera vendedora que encontré al paso.

—Entonces—repliqué—¿porqué sigue V. en ese sitio?

Ella sonrió deliciosamente, y con mucho misterio dijo que podría venderme una ó dos libras, pero sin que se apercibiera nadie... Claro es que yó acepté con alegría tal ofrecimiento....

\* \* \*

Otras muchas mujeres fuí encontrando en mi camino. Y cada una pregonaba su mercancía de distinta manera.

—Mis cerezas vienen de parajes lejanos. Iguales á ellas no se han visto aquí....

Y compré.

—Yo soy la proveedora del Shah de Persia...

Y compré.

—Yo no las vendo; las doy de balde. Regáleme V. el dije de su reloj y coja las que guste.

Cogí un puñalo, entregándole en pago no solo el dije de mi reloj, sino el reloj mismo.

—Yo soy la vendedora de moda; pero las cerezas se me han concluído. ¿Queréis nueces, señor? Si V. las compra, todo el mundo le considerará parroquiano mío, y creerá que antes me ha comprado las cerezas.

—¡Y compré nueces!

\*  
\* \*

Entonces salió de entre los árboles un anciano, y acercándose á mí me dijo sonriendo:

—Esta mañana, al asomar por Oriente las primeras luces del día, una campesina llegó á estos sitios guiando un borriquillo que soportaba con gran trabajo dos serones repletos de cerezas, las cuales fueron arrancadas del único árbol que la campesina tiene en su huerta.

La fruta sabrosa fué inmediatamente distribuída entre todas esas mujeres; y éstas se las han revendido á V. á precios más ó menos elevados, haciéndole creer que eran de distintas procedencias y de distintas calidades.....

No está mal.

Ahora le miro volverse por el mismo camino que trajo el borriquillo, y lo mismo que á este le contemplo cargado con el fruto y guiado por la misma ignorancia.... ¿A dónde vá V.?

Entonces desperté de mi sueño, y abriendo extraordinariamente los ojos, medio dormido, no pude contener esta exclamación:

—¿Será esta la historia eterna de la mujer, de la hermosura y del amor?

Pero cuando estuve suficientemente despierto, deseché en mi cerebro tal suposición, que hasta cierto punto me pareció algo irreverente.

A. KARR.



## José Blanco López

Gran almacén de loza, cristal y porcelana. Cristales planos de todas clases en almacén y á domicilio.

Mesones, 69.—Granada

## LA FLORIDA

BAZAR DE NOVEDADES

Especialidad en objetos para regalos.

Príncipe, 14.—Granada

## JOSÉ MENA PEÑA

Agente de transportes

SAN JUAN DE DIOS, 3  
Granada

Servicio de transportes de domicilio á domicilio.

## MANUEL HITA

SILLERO Y GUARNICIONERO

Surtido en toda clase de artículos de viaje, de caza y para la limpieza de caballos y carruajes.—Mesones, Granada.

ALMACÉN DE COLONIALES

DE

RAFAEL ROJO

Especialidad en cafés, conservas y chocolates.

Poeta Zorrilla, 100—Granada

Gran sastrería de Manuel Moreno,  
Acera del Casino, 15.—Granada.

## OREJUELA

DENTISTA

Acera Darro, 14, 16 y 18

GRANADA

## Panacea de la Dentición

Denticina Verdad

Treinta y dos años de éxito constante lo tiene demostrado.

El empeño en imitarlas, sin conseguirlo, justifica su bondad; desconfiad por consiguiente de las falsificaciones que siempre son perjudiciales.—Botella ó Caja, 1,50 ptas.—Frasco, 1 pta.—Farmacia de San Gil de

González Perales

GRANADA

FÁBRICA DE SOMBREROS

Y

Almacén de artículos de sombrerería

JUSTO SANTA MARÍA

Alhóndiga, 41

GRANADA

EL LOUVRE

CAMPO, RUANO Y NEGRO

Zacatín, 7.—Granada

Especialidad en trajes para caballeros—Surtido completo y de gran novedad en telas para vestidos de señoras.—Pañolería y seriería.

DROGUERÍA

DE

ISAAC SANTAELLA,

San Jerónimo, 6.—GRANADA

